

Centopiazze en Roma. La ciudad periférica a través del vacío

Centopiazze in Rome. Pheriperal city through the void

Claudia M.^a Sacristán Pérez*

Fecha de recepción: 18-05-2016 – Fecha de aceptación: 18-10-2016

Hábitat y Sociedad (ISSN 2173-125X), n.º 9, noviembre de 2016, pp. 11-35.

Summary

The program Centopiazze (One hundred squares), in the city of Rome in the 90's, following the new approach proposed by Bohigas in Barcelona, intended to achieve a deep requalification of the complex city through a capillary network of interventions in public spaces, together with an important review of the mobility system and a reformulation of urbanism program, promoting the revision of the concept of public space and the intervention in the outskirts as the starting point for the renewal unitary image of the city. The objectives of decentralization, coordination and balance of the program were organized in immediate and pragmatic actions, leading to a set of urban projects which were applied at the same time in central areas and outskirts, with different results and success levels. This research proposes, from the interpretation of territorial dynamics where the actions were inserted and the identification of the diverse implementation keys, a possible model of analysis and monitoring of interventions in public spaces as well as a methodology for evaluating the results of the program.

Key words

Social transformation, Urban Requalification, Public Spaces, Square

Resumen

En la ciudad de Roma en los años 90 el programa Centopiazze (Cien plazas), en la por entonces nueva línea conceptual de la Barcelona de Bohigas, pretendió, por primera vez, una requalificación profunda del complejo sistema urbano a través de una red capilar de intervenciones en el espacio público, de la mano de una importante reestructuración del sistema de movilidad y una reformulación del sistema urbanístico, apostando por la revisión del concepto mismo de espacio libre y por la intervención en las periferias como punto de partida para la renovación de una imagen unitaria de ciudad. Los objetivos de descentralización, coordinación y equilibrio del programa se organizaron en actuaciones inmediatas y pragmáticas, dando lugar a una serie de proyectos urbanos, aplicados simultáneamente en zonas centrales y en áreas periféricas, con resultados y éxitos diversos. El presente estudio plantea, a partir de la lectura de las dinámicas territoriales en que se encuadraron las actuaciones y la identificación de las distintas claves de implantación, un modelo posible de análisis y seguimiento de intervenciones en espacios libres así como una propuesta metodológica de evaluación de los resultados del programa.

Palabras clave

Transformación social, Recualificación Urbana, Espacios Públicos, Plaza

* Arquitecto en PLANAR7 Arquitectos (Sevilla), y Schiattarella Associati (Roma). Investigadora del grupo Outarquías HUM853, Universidad de Sevilla. E-mail: claudia.sacristan@gmail.com.

Premisa: Plazas. El programa de intervenir en el vacío

En la complejidad de los procesos de intervención urbana nos movemos intentando encontrar el punto justo entre la previsión y la espontaneidad, procurando definir las directrices que guiarán el desarrollo de nuestras ciudades, sin limitar la intensidad de lo inesperado, de lo imprevisto. Buscamos la fluidez de tráfico y flujos intentando controlar y ordenar la riqueza de la vida urbana y al hacerlo, plasmamos en nuestras ciudades lo que somos, lo que creemos, lo que deseamos, haciendo que resulte un ser único y complejo formado por un número incontable de pequeñas realidades.

Roma es una ciudad que ha sido construida y reconstruida sobre sí misma, donde la realidad urbana se ha creado destruyendo y combinando historias anteriores y reutilizando fragmentos y el armónico resultado pone a disposición del ciudadano un entramado caótico de calles, pasajes y plazas que constituyen la estructura y la identidad misma de la ciudad. La propuesta esencial del programa Centopiazze a finales de los años noventa fue, fundamentalmente, la de intervenir en la ciudad a través de la remodelación de los sistemas de movilidad y de espacios públicos de forma paralela a la revisión completa del sistema urbanístico, potenciando una concepción urbana de entramado dinámico de redes donde el espacio público, las áreas de agregación social e interrelación ciudadana, se planteaban como una de las prioridades más inmediatas. En una ciudad estructurada a través de sus plazas, se apostó por un sistema de actuaciones diseñadas con criterios únicos de calidad arquitectónica tanto en el centro como en la periferia, defendiendo una Roma única formada por identidades distintas.

Se proponía la premisa de la plaza como espacio intrínsecamente social, reconociéndola como lugar de manifestación de la vida colectiva. Los espacios libres, pertenecientes a la ciudadanía y donde la clase social y el nivel económico no importaban, adquirirían la posibilidad de jugar un papel crucial en la definición de una imagen urbana moderna (Ciorra, 1998) y de superar su condición episódica y fragmentaria para constituir un sistema único y reconocible que recuperase, a la vez, las identidades latentes de los diversos lugares.

Objetivos de la investigación

Considerando la diversidad de contextos que configuran la ciudad, y partiendo del análisis de las casuísticas socio-territoriales en las que tuvo lugar el desarrollo del programa, es difícil describir el éxito de sus planteamientos, pero dada la importancia de las cuestiones que suscitó en un marco como el de la urbanística romana es interesante acercarse a las plazas, sentarse en un banco, observar a los niños columpiarse y analizar cómo la gente usa el espacio, analizar si funciona o no.

La presente investigación se propone estudiar, por tanto, si dichos planteamientos se pueden considerar aún vigentes, y si, de todas las actuaciones planteadas, en aquellas que más sinceramente se centran en la población residente, la reforma de las plazas de la periferia más inmediata, desligada de dinámicas turísticas o fuertes tensiones de conservación histórica, las pretensiones de la intervención dieron sus frutos.

Fases de la investigación

Tras un primer análisis del marco de inserción del programa y de su contexto político, urbanístico y social, se analizan los planteamientos conceptuales del proyecto como punto de partida de las líneas operativas en las que se tradujeron sus objetivos teóricos.

La pretensión de capilaridad e inmediatez de las actuaciones llevó a la utilización de una fórmula no planificada¹ que, si bien en su momento simplificó enormemente los procesos, hace difícil hoy el estudio de pautas, criterios o estrategias seguidas, por lo que una importante parte de la investigación se ha centrado en el reconocimiento de líneas de acción y estrategias operativas en las que pueden englobarse, *a posteriori*, los proyectos incluidos en el programa, identificando las distintas casuísticas y elaborando un mapa de actuaciones que contribuye a la comprensión de los planteamientos generales del programa.

Sobre dicho mapa, solapando el cuadro de actuaciones incluidas en el programa con el sistema de dinámicas territoriales en el que fueron inseridas, se propone un análisis de muestras específico desarrollado en una sucesión escalar de estudios de contexto y análisis de dinámicas espaciales y sociales así como una evaluación de los resultados de la intervención.

Metodología de estudio y fuentes

Para el desarrollo de la presente investigación ha sido utilizada como metodología de estudio la combinación de sistemas cuantitativos y cualitativos, en la consideración de la existencia de aspectos cuantificables en lo que respecta al uso del espacio público, y aspectos no cuantificables resultado de entrevistas personales o apreciaciones subjetivas.

De este modo, una parte de la investigación se ha basado en:

- Estudio y recopilación de material bibliográfico y cartográfico, utilizando como fuentes principales las bibliotecas de las universidades de Sevilla, Pablo de Olavide y La Sapienza.
- Estudio y recopilación de material no indexado, como documentación de algunos de los proyectos de intervención urbana realizados en el contexto del programa Centopiazze.
- Estudio de datos censales y estadísticos relacionados con la distribución social y espacial de la población, obtenidos a partir de las bases de datos del Istat (Istituto Nazionale di Statistica) y del Comune di Roma.
- Realización de levantamientos planimétricos en las áreas de influencia de las muestras específicas analizadas según el método del estudio de caso.

De forma simultánea, una segunda parte de la investigación se ha centrado en la recopilación y análisis subjetivo de datos no cuantificables, a través de:

- Realización de levantamientos fotográficos de las áreas en estudio.
- Procedimientos de observación y análisis perceptivo de las áreas en estudio en diversos horarios con estudio descriptivo, de contexto y comparación de uso y apropiación.

¹ “Planificar Haciendo”, fue el eslogan de la nueva corporación política, que se materializó en un sumatorio de proyectos urbanos estratégicos que daban forma a la nueva planificación urbanística del municipio (Comune di Roma, 1999; Insoleira, 2011).

- Realización de entrevistas individuales² a actores implicados.

Encuadre de inserción del programa. Contexto político, urbanístico y social

A inicios de los años 90 el gobierno local, formado por un equipo joven de profesionales y docentes universitarios,³ e inspirado por las últimas experimentaciones que se estaban desarrollando en Europa en lo referente a los procesos de intervención y renovación urbana, plantea un programa de actuación a través de proyectos urbanos con una intención extraordinariamente pragmática e inmediata (Insolera, 2011), centrándose en una solución atomizada de actuaciones en espacios públicos, simultáneamente en la ciudad histórica y en el desarrollo urbanístico reciente (García García, 2011; Ghio, F.R., en entrevista personal el 4.06.2012) bajo la pretensión de transformar la planificación de la ciudad a través del esquema de las relaciones entre los espacios, en una óptica fuertemente metropolitana de la ciudad.

El panorama urbanístico existente en aquel periodo, cuya evolución en términos de superficie urbana se ilustra en la figura 1, era el de un plan general aprobado en el año 1962 y que, 30 años después, ni había sido agotado, ni había conseguido ejecutar las previsiones principales. Si bien la preocupación principal del periodo precedente había estado centrada en el acceso a la vivienda, los procesos de materialización de las pretensiones del plan habían producido tantas modificaciones que se hacía irreconocible su estructura original (Insolera, 2011). El horizonte de crecimiento planteado por el instrumento urbanístico había sido el de 5 millones de habitantes, para una ciudad que en el momento de la aprobación contaba con poco más de dos millones (Istituto Centrale di Statistica, 1961). Sin embargo, en el año 1993 la población había alcanzado apenas los 3 millones (Istituto Nazionale di Statistica, 2008), de los cuales, más de 1 millón se encontraba en situación urbanística irregular.

Las razones fueron diversas, pero fundamental el papel que asumió, durante las décadas de los sesenta y setenta, la especulación urbanística sucesiva a la aprobación de algunos instrumentos legales como la ley 167⁴ que, cargados de buenas intenciones, no supieron o no pudieron luchar contra la picaresca y la corrupción de ciertas entidades que absorbieron todas las posibilidades de desarrollo urbanístico de la ciudad elevando sin descanso los precios de la vivienda.

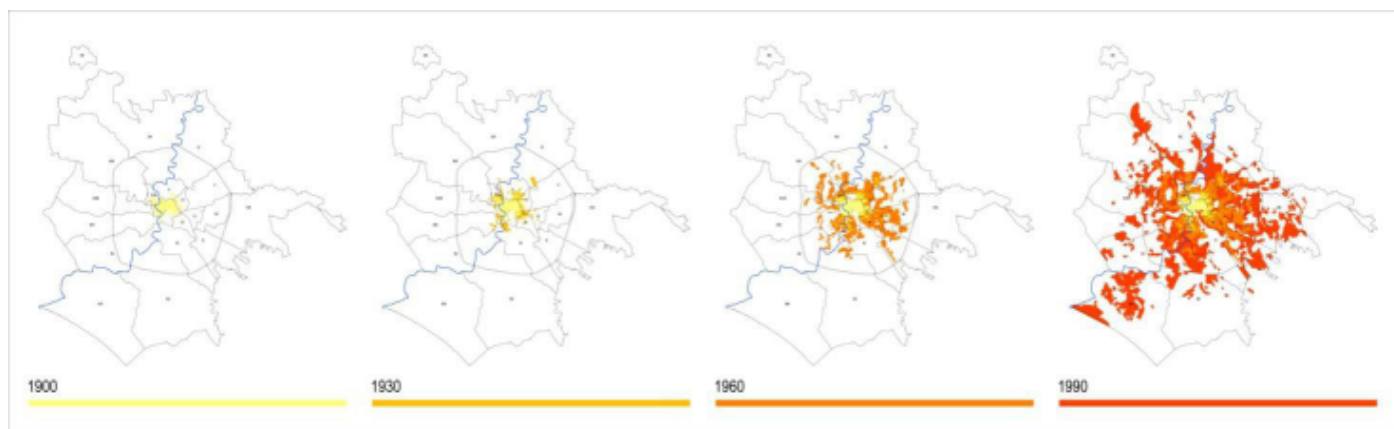
Los Planes de Edificación Económica y Popular (PEEP) surgidos al amparo de la 167 pretendieron construir nuevos barrios residenciales autosuficientes que eliminaran la dependencia de las nuevas áreas de la Roma central, dando respuesta a la creciente demanda de vivienda de la población en un esfuerzo conjunto entre entes públicos y privados (Ferrarotti, 1970; Camera di Commercio, Industria, Artigianato e Agricoltura di Roma, 2007).

La realidad, sin embargo, fue que la especulación encontró su juego principal en la parcelación de los terrenos colindantes a los clasificados por la 167 pues, con la consideración de los *standards* de calidad aportados por el eje de servicios y equipamientos asociado a esos nuevos barrios de edificación protegida, cuyos costes de urbanización que corrían a cargo del Ayuntamiento, adquirieron un nuevo status todas las zonas limítrofes y se incrementó el precio de la vivienda, mientras que los plazos técnicos de la actuación municipal y la crisis financiera

2 Han sido entrevistados como actores implicados en distintos momentos de la investigación, entre los meses de mayo y septiembre de 2012, además de Francesco Riccardo Ghio, coordinador del programa Centopiazze, varios profesores universitarios y arquitectos que desarrollaron su labor profesional en Roma en dicho periodo, equipos redactores de algunos proyectos del programa, ciudadanos residentes o titulares de actividades comerciales en las áreas de estudio, ciudadanos no residentes usuarios de las plazas analizadas y participantes de asociaciones de vecinos, contribuyendo todos ellos, desde distintas ópticas, a la comprensión del contexto y del desarrollo del programa.

3 De entre los componentes de la primera corporación Rutelli estaban Domenico Cecchini, profesor de Urbanística en la Facultad de Ingeniería de La Sapienza; Giuseppe Campos Venuti, profesor de Urbanística en el Politécnico de Milán; Francesco Riccardo Ghio, profesor de arquitectura de áreas verdes en el Instituto Quasar de Roma; o Gianni Borgna, profesor en la facultad de letras de la universidad de La Sapienza.

4 La ley 167, aprobada el 18 de abril de 1962 y publicada en la GU n. 111 del 30-04-1962, constituyó un instrumento legal dirigido a favorecer la adquisición por parte de la administración pública de áreas centrales y bien conectadas con el fin de destinarlas a la construcción de vivienda pública.



del momento fueron retrasando la construcción de los equipamientos y servicios.

Las zonas susceptibles de edificación estaban en manos de grandes sociedades pero los ciudadanos demandantes de vivienda no podían permitirse los precios que habían alcanzado, por lo que numerosas áreas quedaron sin desarrollar, bloqueadas y a la espera, mientras se iniciaba un verdadero mercado de compra-venta de terrenos libres (destinados a zonas verdes en el PGOU entonces vigente) en los que los ciudadanos fueron construyéndose nuevos barrios en mancha de aceite, carentes de servicios básicos y espacios libres y al margen de cualquier planificación (Ferrarotti, 1970).

La realidad metropolitana quedaba configurada por un sistema funcional monocéntrico de periferias totalmente dependientes de un área central que, conservando su papel de concentración única de actividades urbanas (administrativas, políticas e institucionales), no se había apoyado a la vez en un sistema de redes de comunicaciones con el resto de áreas de su entorno, aspecto que se había procurado resolver, de algún modo y con posterioridad, mediante la realización de un complicado entramado de autopistas, produciendo a lo largo de los años 80 un relevante proceso de relocalización de actividades productivas, siempre ligadas a las redes de movilidad existentes, autopistas de circunvalación (como el Grande Raccordo Anulare) y aeropuertos (Campos Venuti, 2002; Valentino, 1997), que incrementaba, aún más, el uso del transporte por las vías de tráfico rodado, tradicionalmente única posibilidad de conexión.⁵

En este marco se inicia un programa de *urbanismo en movimiento*, “un plan-proceso” (Campos Venuti, 2002) que actúa a la vez en dos frentes. Por un lado se establecen las primeras líneas estructurales que conformarán el esquema general del nuevo *Piano Regolatore*. Por el otro, se establecen unas primeras líneas de acción inmediata asociadas a la estructura del plan que habrían de aportar mejoras a la realidad social y urbana de la población al margen de los plazos técnicos de la burocracia italiana, y entre ellas, la reforma de los sistemas de transporte y la recualificación del espacio público, asumiendo, por primera vez, que la mayor parte de la población residía en la periferia, y reconociendo que el fenómeno urbano reciente había generado una red sobre el territorio que había colocado “junto a los centros históricos construidos durante siglos en la lógica de la autonomía y de la identidad completa, los núcleos salpicados de la nueva generación de asentamientos, construidos en la lógica de la parcialidad y la distancia” (Secchi, 1997 p. 125).

Figura 1. Esquemas de la evolución urbana de la ciudad de Roma. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Insolera, 2011.

5 Compara Campos Venuti (2002), cómo la primera línea de metro de Madrid se inauguró en 1919 y cómo la ciudad de Copenhague planteó ya en 1947 su expansión apoyándose en cinco líneas de metro, mientras que la primera línea de metro de Roma, de las dos que existían en 2012, era de 1976.

Objetivos principales del programa. Fundamentos teóricos

Organización de un sistema metropolitano

Aceptada la idea del organismo único organizado en partes como modelo urbano, y asumiendo que una de las razones de la fragmentación y de la falta de consideración unitaria del sistema de espacios públicos derivaba de la propia condición múltiple de los organismos de control y de la falta de organización administrativa, el programa se establece como un proceso de coordinación, de reconocimiento de los valores existentes y de regeneración de los espacios públicos de la ciudad en toda su extensión, incorporando las periferias al fenómeno urbano completo.

Entre otras propuestas se plantearon fuertes actuaciones de peatonalización y de aparcamiento que modificaron el entramado de la circulación urbana, apostando por que la ciudadanía aceptase los requerimientos del equilibrio colectivo antes que la comodidad individual, y apoyase el redimensionamiento de un sistema viario que sobrepasaba con mucho la carga máxima admisible.

Coordinación administrativa y social

Se creó un departamento específico, la Oficina Centopiazze, coordinado directamente desde el Gabinete de Alcaldía y en el que confluían todos los departamentos con competencias en la recualificación del espacio público además de la oficina de comunicación del ayuntamiento. Se puso en marcha una labor de monitorización de las actuaciones previstas desde las distintas administraciones y entidades sectoriales (obras públicas, parques y jardines, infraestructuras, empresas de servicios...) obteniendo un cuadro de previsiones de todos los departamentos y de los 19 distritos.

Por lo que respecta a la participación ciudadana se estableció un sistema de peticiones a través del cual cualquier ciudadano o asociación de vecinos podía realizar propuestas de inclusión de espacios públicos dentro del programa, a fin de ser analizada su viabilidad, potenciando la comunicación con la ciudadanía a través de asambleas, encuentros, la televisión y publicaciones, informando de los avances en el proceso.

En línea con el propio carácter experimental, tanto del programa como del proceso de implementación, y en la pretensión integradora de unir a todos los agentes que podían contribuir al debate, se establecieron convenios con la universidad para identificar los invariantes característicos y estudiar las posibles metodologías de diseño. El objetivo era obtener de forma simultánea manuales de diseño del espacio público que pudiesen servir como base para una intervención menos fragmentaria que la que venía existiendo, a través de los manuales de los *Lugares del Colectivo Urbano* y del *Mobiliario Urbano del Ayuntamiento de Roma* (Commissione di Cultura della Facoltà di Architettura di Roma, 1995), y si bien el éxito de las investigaciones no fue la obtención de ningún manual, sí resultó una publicación recopilatorio de los análisis realizados, *Piazze e nuovi luoghi di Roma*,⁶ editado por la Facultad de Arquitectura de La Sapienza.

6 Recopilación de estudios y análisis de distintos investigadores y docentes dirigido por Raffaele Panella, *Piazze e nuovi luoghi collettivi di Roma: Il progetto della conferma e della innovazione*. Publicado en 1997 en Roma por Fratelli Palombi.

Transparencia y calidad proyectual

Considerando que, junto a los edificios y los monumentos, son las calles y las plazas las que caracterizan la ciudad a la que pertenecen (Ghio, 1997), se conciben una serie de criterios y de elementos invariantes que harían que todos los espacios públicos incluidos en el programa, por encima de su individualidad específica, fueran reconocidos como parte de un sistema mayor, englobando espacios de concentración social que tuvieran previamente una función fuerte para que pudiera ser potenciada con actividades de revitalización, informativas o culturales, incorporándose una serie de elementos repetidos que permitiesen configurar el conjunto de constantes espaciales y funcionales características del proyecto.

Se activan también, como parte del programa, una serie de concursos de proyectos que abre a distintos profesionales la posibilidad de colaborar con la iniciativa y que, iniciando con el *Borghetto Flaminio*, termina de tomar forma con el concurso “Las plazas de barrio”, en el que se proponen 19 espacios públicos a proyectar según las características espaciales y funcionales determinadas del programa.

Análisis general de actuaciones

Análisis de contextos y dinámicas territoriales

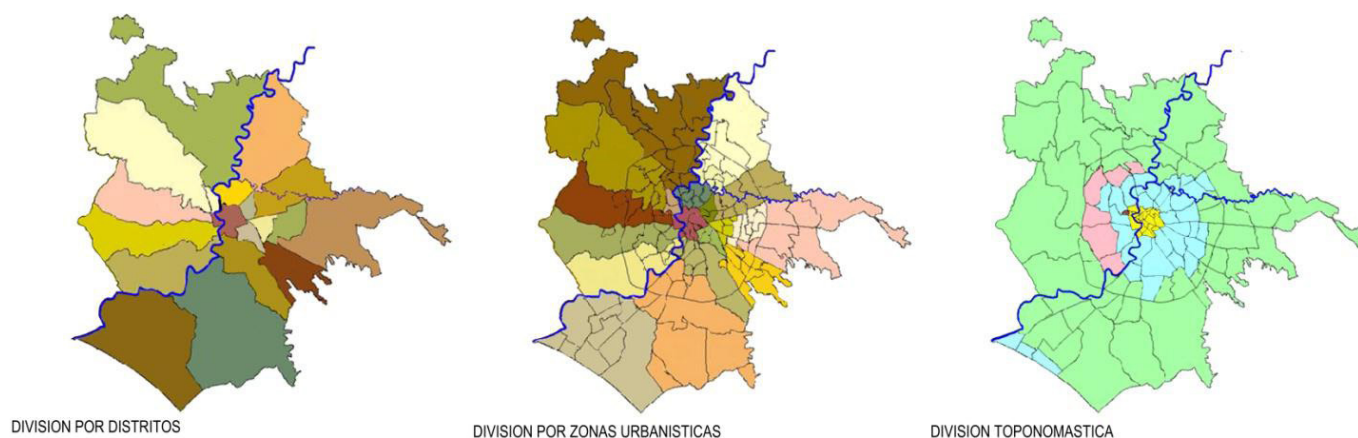
Considerando que el municipio de Roma cuenta con una superficie de 1 285,31 km², según el Istat, Istituto Nazionale di Statistica de Italia, es necesario un primer análisis descriptivo de las diversas dinámicas territoriales que estructuran la lógica urbana, con el fin de poner de manifiesto las casuísticas contextuales justificativas de las distintas metodologías de implementación.

Subdivisión del área urbana y tipos de contexto

Existen tres tipologías de división por sectores en el municipio de Roma (Comune di Roma, 2016), reconocidas por el ayuntamiento y representadas en la figura 2, cada una de ellas con origen y alcance distinto, y utilizadas con fines urbanísticos, de gestión y/o estadísticos.

La consecuencia principal de este hecho es que la caracterización completa de un área urbana específica se evidencia a través de su pertenencia a tres diversos tipos de contexto, según las distintas subdivisiones.

Figura 2. Subdivisiones del municipio de Roma en 2012. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Morelli *et al.*, 2002.



- **Subdivisión administrativa:** La división administrativa de Roma es resultado de un requerimiento legal de descentralización para municipios de más de 300 000 habitantes. En 2012, fecha de realización del presente estudio, eran un total de 19 distritos⁷ cuya delimitación quedó definida en 1972 y que son nombrados con numeración romana, cada uno de ellos regido por una sub-corporación local con atribuciones de competencias financieras, contables y de gestión, que es elegida a la vez que la corporación municipal por sufragio directo.
- **Subdivisión urbanística:** Establecidas en 1977 en función de tipologías edificatorias y usos a efectos urbanísticos y de gestión territorial, se identifican un total de 155 zonas homogéneas, numeradas dentro de los límites de los distintos distritos administrativos y definidas siguiendo soluciones de continuidad del tejido urbano.
- **Subdivisión toponomástica:** Corresponde a la distribución histórica y tradicional de los barrios, identificando, por tanto, la unidad “local” de funcionamiento con un total de 116. Resulta la zonificación más reconocida socialmente a la vez que regula la nomenclatura y numeración de las vías. Las distintas zonas toman el nombre de las antiguas divisiones de la ciudad romana, *Rione* en el interior de centro histórico, *Quartiere* en las zonas adyacentes, *Suburbio* en las zonas sucesivas más exteriores y *Zona* aquellas pertenecientes tradicionalmente al espacio agrícola de la Roma Antigua.

Dinámicas territoriales principales

Por lo que respecta a las dinámicas de funcionamiento, la realidad urbana está fuertemente marcada por el crecimiento urbanístico que ha tenido lugar en época reciente y que se había venido desarrollando, de forma natural, adosado al centro histórico, como una extensión extramuros con la que, poco a poco, se ha ido fundiendo hasta conformar una unidad sujeta a actividades e intensidades homogéneas (en el esquema de la figura 3, de color rojo oscuro).

De forma sucesiva, en las siguientes fases de crecimiento se han ido generando áreas de expansión apoyadas en las principales vías estructurantes conformando un tejido de núcleos con comportamientos similares e idéntica vinculación funcional con el centro histórico, que denominamos primera periferia, y que queda recogida en la franja existente entre la circunvalación interior (*Tangenziale Est. Circonvalazione Gianicolense*) y el anillo exterior del *Grande Raccordo Anulare*, según se indica en la figura 3.

En un tercer nivel de crecimiento se recogen todas aquellas áreas urbanizadas que, situadas al exterior del Grande Raccordo, cuentan con unas lógicas funcionales independientes, sea por su carácter plausiblemente más agrario, sea por la distancia al núcleo principal, mostrando un comportamiento de menor vinculación con el centro y que denominamos segunda periferia.

Identificación de estrategias operativas

Según se representa en la figura 4, la interpretación de las metodologías de implementación lleva a la identificación de 4 estrategias principales.

7 La Resolución 693 del 11 de febrero de 1972 estableció las 20 circunscripciones originales. La Ley Regional 25 del 6 de marzo de 1992 constituyó la circunscripción XIV en el municipio independiente de Fiumicino y la Resolución de 22 de enero de 2001 constituyó las circunscripciones en “municipi”, que entendidas como una suerte de sub-municipios y a fin de evitar confusiones, traducimos aquí por “distritos” (Archivo Storico del Decentramento, 2012). Posteriormente, la Resolución 11 de 2013 modificó la distribución reduciéndolas a 15 con delimitación definida por la Resolución 392 de 2013.

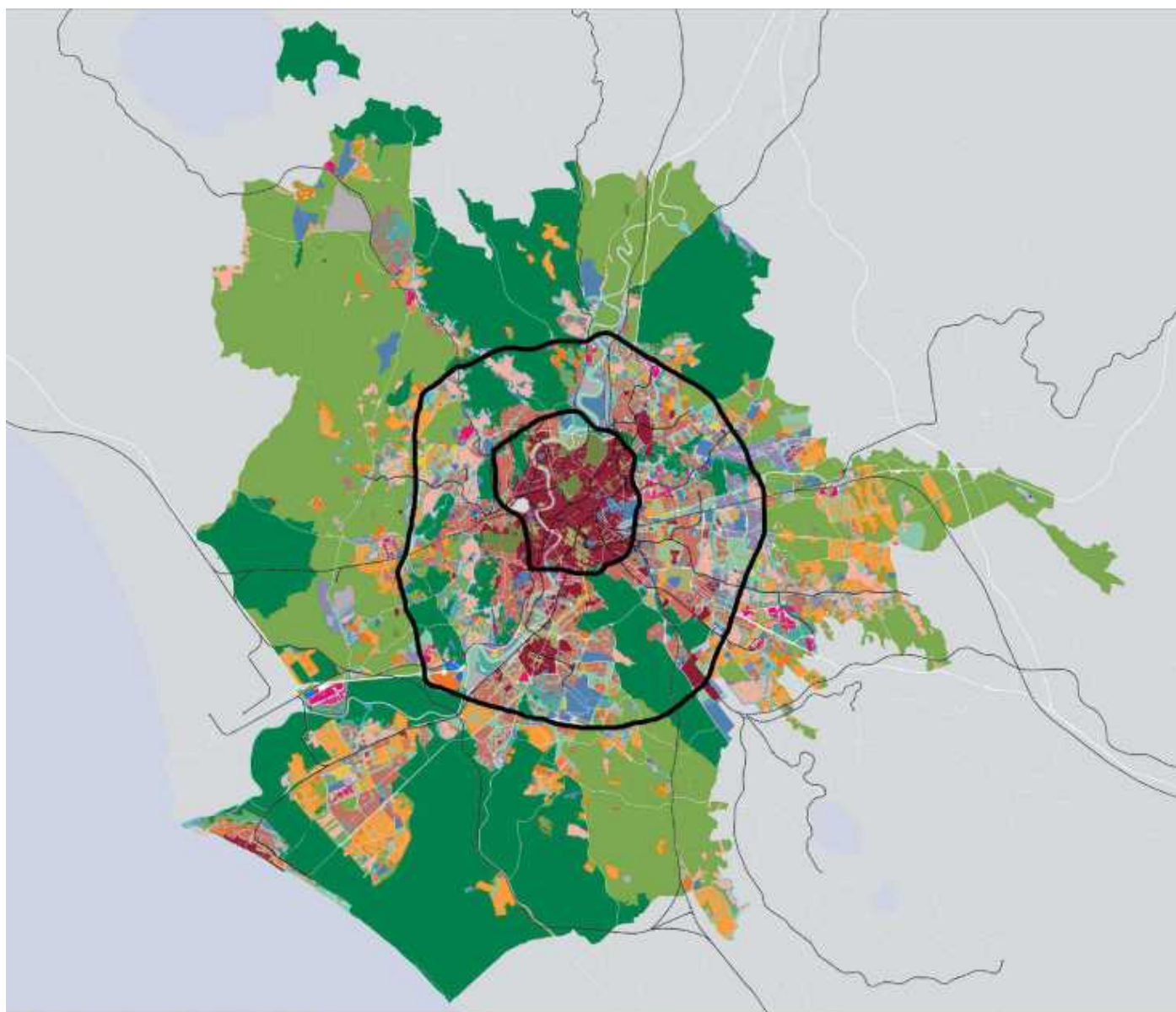


Figura 3. Análisis de funcionamiento urbano-metropolitano. Fuente: Piano Regolatore de Roma, 2003.

Integración de obras ya en proyecto

Como consecuencia de la monitorización realizada en los distintos departamentos y oficinas de distrito, se considera una primera línea en la que se incorporan al programa, como actuaciones inmediatas, las intervenciones previstas en los diversos departamentos consultados y que son englobadas en el nuevo sistema de financiación. Así, se comienza por integrar las acciones que se están llevando a cabo en la ciudad, y *Piazza Vittorio*, *Sta. Maria Consolatrice*, *Largo Amba Aradam* o *Piazza di Pietralata*, constituyen algunas de las primeras intervenciones incluidas en el programa.

Peatonalización área central - entorno centro histórico

Una de las intervenciones más visibles de todo el programa se desarrolla en la zona centro, con una fuerte modificación del sistema de circulación que funcionaba a través de un complejo entramado de vías de circulación principalmente basado en el transporte privado. Se opta por una importante peatonalización, incorporando al sistema

de espacios públicos numerosas áreas destinadas al tráfico rodado y a aparcamiento, y que pasan a formar parte de un eje peatonal de conexión que cruza casi toda la zona monumental, desde *Pza. del Popolo* y *Pzle. Flaminio* a *Pza. Venezia*, incluyendo un tramo de la *Via del Corso*, *Pza. di Spagna*, *Pza. di Pietra* y *Pza. del Pantheon*. Con las modificaciones en el sistema viario y de espacios libres de la zona central pasan a incluirse otra serie de áreas en el entorno del centro histórico que, bien influenciadas por los cambios en la vialidad, bien necesitadas de un replanteamiento, entran a formar parte de la propuesta de recualificación.

Recualificación de las periferias

Siguiendo la propuesta de organismo metropolitano, las periferias juegan un papel simétrico a las intervenciones del área central, en un intento de ruptura de la fuerte contraposición que existía entre ambas realidades, estudiándose los sistemas de movilidad y los espacios públicos existentes en las periferias y proponiendo nuevas áreas de centralidad.

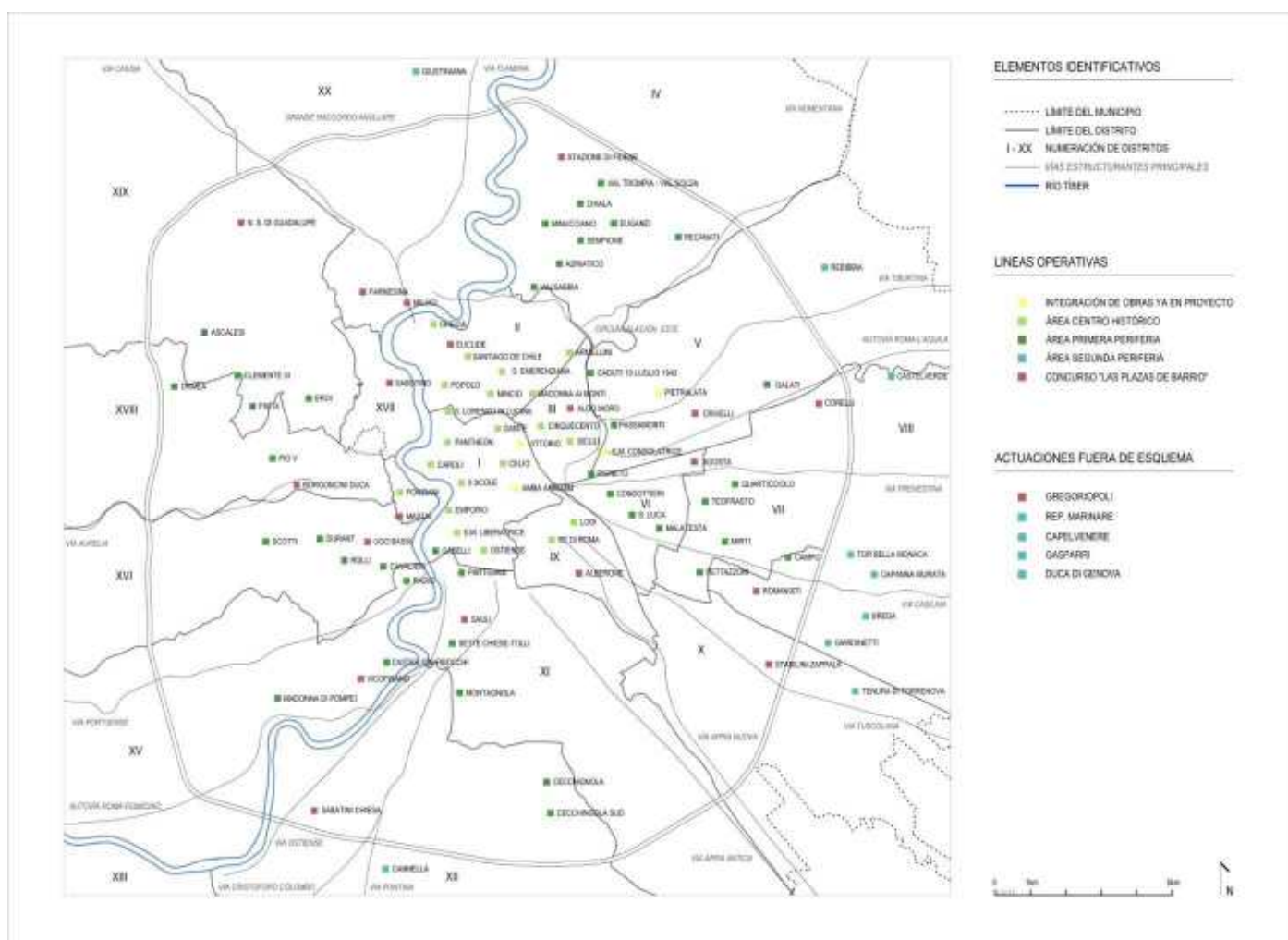
En las zonas definidas previamente como *segunda periferia* (exterior al Grande Raccordo), la barrera de la circunvalación había sido superada por la urbanización de la conurbación periférica a partir de los años sesenta, pero no había alcanzado la población que existía en el interior, por lo que la urgencia de las actuaciones era, en cualquier caso, menor. Siendo fiel, sin embargo, a la consideración unitaria del área metropolitana, se van incluyendo intervenciones en zonas más allá del GRA en fases sucesivas.

Procedimiento concursal

Como estrategia paralela se abrió el proceso de participación concursal, primero con el *Borghetto Flaminio*, más tarde con la plaza de la *Farnesina*, y más adelante, incluso, uniéndose al caos proyectual del Jubileo 2000, con la recualificación de las plazas basilicales. El éxito fue el de la introducción de un procedimiento que, si bien bastante extendido en otros países de Europa, en Italia se consideraba una pérdida de tiempo (Locci, 2005), y que, aun reconociendo, hoy por hoy, que la utilización de este tipo de procedimientos no garantiza la consecución de un sistema de promoción y gestión transparente, solo la pretensión de renovar las metodologías de contratación y la posibilidad de participación de jóvenes profesionales en la configuración de un nuevo modelo de ciudad, fue ya uno de los mayores logros de la propuesta.

Entre todos los concursos probablemente el más innovador fue el llamado “Las plazas de barrio”, que proponía la recualificación de espacios públicos (uno por distrito administrativo) cuya localización fue elegida según la importancia que el lugar tenía a nivel local (a través de entrevistas a ciudadanos, en colaboración con las oficinas de cada distrito y en función de la particularidad de cada zona) (Ghio, en entrevista personal en 4-6-2012).

El planteamiento del concurso fue preparado a partir de un análisis profundo de cada una de las áreas que incluía consideraciones históricas, urbanísticas y funcionales, y se aportó documentación digitalizada de todas las plazas (fuertemente novedosa entonces) preparada por el laboratorio In/arch Giovani (Locci, 2005).



Estudios de caso

Determinación de muestras comparables

Para la determinación de tres muestras comparables a analizar según el método del estudio de caso, en función de las varias líneas de acción que han sido individuadas se establecen las actuaciones concursales, y en específico, el concurso “Las plazas de barrio” como aquellas en las que confluyen el total de las aportaciones del proyecto, tanto a nivel de espacio público en su *dimensión morfológica*, de relación con su contexto inmediato, como en su *dimensión tipológica*, parte completa de un sistema, formando parte de la innovación del procedimiento concursal en una administración tradicionalmente marcada por la complejidad burocrática.

Del total de las 20 consideradas en dicho concurso y como consecuencia de las distintas dinámicas urbanas y del propio proceso concursal, se han establecido como criterios de descarte las actuaciones propuestas con resultado desierto o no realizadas, las áreas del centro histórico (sujetas a tensiones funcionales específicas, turísticas o patrimoniales) y las áreas de la franja periférica externa al *Grande Raccordo Anulare* (con vocación urbana menos patente).

Resultan, así, un total de 10 intervenciones participantes en el concurso y contenidas en el anillo denominado como “primera periferia”.

A fin de establecer muestras que permitan una heterogeneidad en la evaluación, se realiza una superposición de las actuaciones sobre las

Figura 4. Distribución de intervenciones incluidas en el programa Centopiazze en Julio 1997. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Comune di Roma, 1995, 1996a, 1996b, 1997.

PLAZA	DISTRITO ADMINISTRATIVO DE PERTENENCIA	DIVISIÓN TOPONOMÁSTICA DE PERTENENCIA	SUPERFICIE (Ha)	POBLACIÓN (hab)	DENSIDAD (hab/Ha)	ÍNDICE EXTRANJERÍA (1)	ÍNDICE ANCIANIDAD (2)	
Plaza Balsamo Crivelli	5	Q.22	Coliatio	616,50	69.050	112,00	6,28%	204,750
Largo Augusto Corelli	7	Z.08	Tor Sapienza	774,70	25.867	33,39	2,09%	202,974
Parco dei Romanisti	8	Z.12	Torre Spaccata	488,30	13.312	27,26	13,85%	260,538
Piazza dell'Alberone	9	Q.08	Tuscolano	715,70	105.866	147,92	11,78%	232,552
Largo S. Zappalà	10	Z.15	Torre Maura	333,50	25.083	75,21	6,15%	212,979
Piazza C. Sabatini	12	Z.27	Torrino	643,20	36.912	57,39	4,75%	170,492
Viale Vicopisano	15	Q.11	Portuense	492,80	85.365	173,22	10,28%	115,044
Piazza F. Borgoncini	18	Q.13	Aurelio	471,50	45.474	96,45	11,83%	141,402
Piazza N. S ^a di Guadalupe	19	S.11	Della Vittoria	617,00	34.738	56,30	13,50%	155,352
Piazza Ponte Milvio	20	Q.15	Della Vittoria	616,80	38.513	62,44	11,65%	111,720

PLAZA	ZONA URBANÍSTICA DE PERTENENCIA	PERÍODO CONSTRUCCIÓN (3)	TIPOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN	TIPOLOGÍA DE LA EDIFICACIÓN	TIPOLOGÍA DE LA MUESTRA
Plaza Balsamo Crivelli	5b	50-70	Recalificación periferia consolidada	Bloques en línea	PERIFERIA CONSOLIDADA
Largo Augusto Corelli	7d	60-70	Reordenación vacío en parcelación agrícola	Poco compacta	
Parco dei Romanisti	8a	70	Parque contemporáneo	Bloques en línea y torre (Edif. pública)	
Piazza dell'Alberone	9b	20-30	Espacio histórico ciudad consolidada	Bloques compactos	
Largo S. Zappalà	10f	80	Parque-plaza barrio nueva edificación	Bloques en línea y torre	
Piazza C. Sabatini	12c	50-60	Recalificación ciudad moderna	Bloques en línea (Edif. pública)	PERIFERIA MODERNA
Viale Vicopisano	15c	60-70	Recalificación periferia consolidada	Bloques compactos en línea	
Piazza F. Borgoncini	18a	50	Plaza-mercado ciudad consolidada	Poco compacta	
Piazza N. S ^a di Guadalupe	19e	30-40	Plaza en ciudad consolidada	Ciudad jardín entorno a hospital	
Piazza Ponte Milvio	20d-20x	30	Espacio histórico ciudad consolidada	Elementos históricos	PERIFERIA HISTÓRICA

(1) Índice de extranjeros = $100 \times N^{\circ}$ extranjeros / Población total

(2) Índice de ancianidad = $100 \times \text{Población} > 65 / \text{Población} 0-14$

(3) Período estimado de construcción del entorno edificado

Cuadro 1. Análisis de contexto de las actuaciones y selección de muestras comparables. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Padrón municipal a 31-12-2010 según división toponomástica y Comune di Roma, 1995, 1996a, 1996b, 1997, 2012.

8 En cada uno de los casos se ha realizado un análisis por escalas, iniciando con un estudio de población y evolución histórico-urbanística del distrito y la división toponomástica de pertenencia para profundizar en detalle en un área de influencia establecida para cada una de las plazas en un radio de acción de 700 m (que equivaldría a un recorrido a pie de unos 15 minutos a velocidad de paseo), adaptado a la realidad física del espacio urbano concreto según las barreras o limitaciones físicas y topográficas existentes para el desarrollo del recorrido peatonal, considerando estas las vías de tráfico rodado muy denso, autopistas o líneas ferroviarias. El estudio en detalle realizado sobre dicha área de influencia ha seguido un análisis urbs-civitas-polis (Capel, H., 2003) para su descripción física y de población, y una evaluación personal sobre los usos y funciones resultados de procesos de observación y entrevistas a usuarios llevados a cabo entre los meses de mayo y septiembre de 2012.

distintas tipologías de los contextos, analizando sus ámbitos locales de influencia⁸ caracterizados por su pertenencia a las tres distintas subdivisiones específicas, en combinación con sus índices de población y la tipología de crecimiento urbanístico, tomando como objeto de los estudios de caso tres ejemplos de dimensión territorial media, distintas características de población (densidad, índice de extranjería, índice de ancianidad) y distinta tipología edificatoria, constituyendo las tres muestras seleccionadas ejemplos representativos de la variedad social y territorial existente en el municipio.

Plaza Balsamo Crivelli

Contexto territorial y urbanístico

La plaza Balsamo Crivelli es el espacio público central de la zona conocida como Casal Bruciato, en el barrio Tiburtino, que queda limitada por la vía Tiburtina (una de las arterias radiales más importantes de Roma que la conectan hacia el este), la autopista Roma-L'Aquila y la continuación de la vía Monti Tiburtini.

Esta plaza constituye un área intermedia entre una zona densamente poblada, en el margen opuesto de la vía Tiburtina, y una zona de complejos residenciales desconectados entre sí resultado de operaciones urbanísticas inconexas de los años ochenta. Los tráficó que la circundan no exceden el ámbito del barrio, permitiéndole funcionar como un espacio libre local, estando caracterizada por resultar cabecera de las líneas de autobuses que conectan el barrio con el resto del municipio, lo que le aporta gran importancia por como punto de agregación social e interrelación con el entorno.

El barrio fue construido entre los años sesenta y setenta con edifica-

ciones residenciales en el entorno de la plaza que representaron esencialmente la ejecución de los programas contenidos en el Piano Regolatore de 1931. Recién construidas las viviendas sirvieron para realojar muchas de las familias afectadas por las inundaciones de septiembre de 1965 en algunas zonas de la periferia norte, según testimonian los habitantes actuales del barrio.

Entre las edificaciones que configuran la zona se encuentra una de las actuaciones de los PEEP (Planes de Edificación Económica Popular) introducida por la ley 167 y el complejo residencial Tiburtino IV (1950-54) de INA-Casa⁹ proyectado por la APAO (Asociación por la Arquitectura Orgánica), dirigido por los arquitectos Ridolfi y Quaroni y que se considera, hoy por hoy, el manifiesto del Neorrealismo en Arquitectura (Comune di Roma, 1995).



Figura 5. Pza. Balsamo Crivelli. Fuente: Elaboración propia.

Análisis del entorno

La conformación física del entorno queda determinada por una tipología edificatoria predominantemente residencial y en altura, distribuida en bloques lineales de longitud variable que van disminuyendo su dimensión y número de plantas conforme descienden las vías que estructuran el barrio hacia el norte.

Según la estructura lleno-vacío, en el área se distinguen marcadamente dos zonas. En la margen oeste la edificación es muy compacta, de estructura racional y tendencialmente ortogonal, con viviendas construidas entre los años sesenta y setenta junto al preexistente barrio Tiburtino IV (1950-54) con materiales económicos y durables, presentando hoy en día un grado de conservación normal. En la margen este la edificación es menos densa, los bloques edificados no mantienen alineación a las vías, generando espacios libres y vacíos en sus inmediaciones. Es en esta zona donde se concentran las áreas verdes públicas que sirven a esta unidad local. En la parte sur de esta zona se abre un gran espacio abierto que funciona como aparcamiento y donde se extiende el mercado semanal. Más allá de esta zona inicia un espacio baldío donde se asientan algunas chabolas y caravanas en el terreno que se extiende hacia la autopista.

El área está correctamente servida por equipamientos y actividades económicas, concentrándose principalmente en el entorno de la plaza, lo que hace que este espacio libre se conforme como lugar de paso en la mayor parte de los recorridos comerciales.

La población es fundamentalmente de nivel socioeconómico medio-bajo, habiendo sido adjudicadas las viviendas de protección pública, en

9 El programa INA-Casa fue un instrumento de planificación y gestión que durante los años cincuenta tuvo por objeto la reconstrucción de la Italia de posguerra. Las actuaciones, enfocadas hacia la construcción de edificación pública destinada a trabajadores del estado, pretendía reconstruir lo que había sido destruido por los bombardeos a la vez que potenciaba la creación de empleo y la activación del sistema económico. Se construyeron numerosos complejos residenciales experimentales en los que participaron la mayor parte de los mejores arquitectos de la época, que consideraron esta la oportunidad de fomentar nuevas formas de habitación y de inserción urbana, a la vez que buscaban sistemas constructivos económicos y eficaces. (Currà, E., profesor de la Universidad de La Sapienza, en entrevista personal en 20-7-2012).

origen, a trabajadores estatales y operarios poco cualificados. El barrio de Casal Bruciato ha sido considerado tradicionalmente uno de los espacios de la periferia más degradado y de menor nivel socioeconómico de Roma. Según se desprende del análisis de población los niveles de ancianidad y dependencia son muy altos, con un 24% de la población mayor de 65 años y tan solo un 11% de niños menores de 14 (Comune di Roma, 2012).

En el total del distrito existen 23 asociaciones de vecinos, de las cuales tan solo una, y de muy reciente formación (2011), pertenece a la zona de Casal Bruciato, volcado en la lucha por la mejora de las condiciones del parque de Villa Fassini y en la denuncia de las condiciones de inseguridad del área. En cualquier caso estas asociaciones, estando históricamente muy politizadas, no suelen constituir puntos de encuentro de la ciudadanía sino más bien unidades locales de partidos políticos.

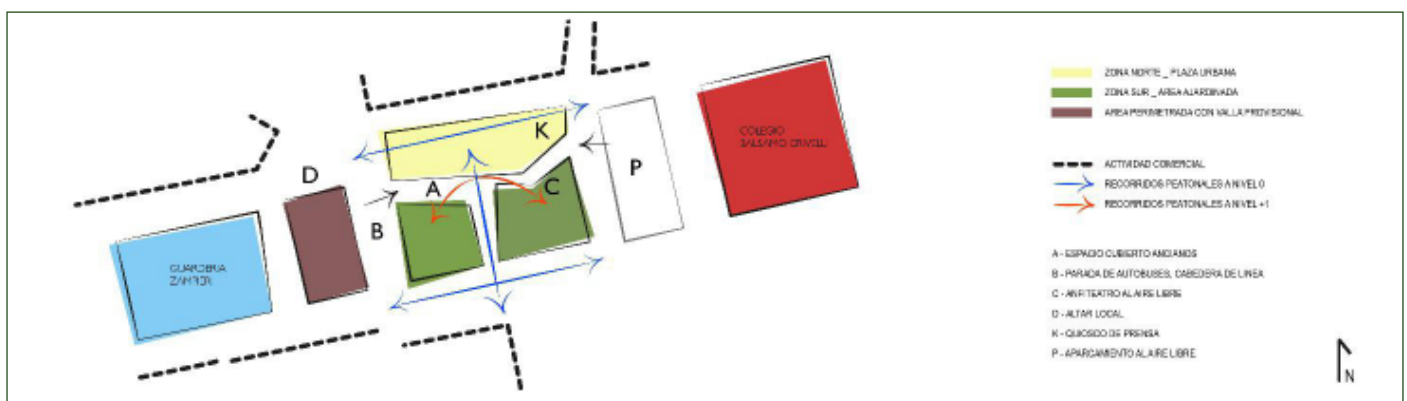
Evaluación del espacio

En el momento de activación del concurso la plaza ya tenía el uso de espacio público (reconocido incluso en el PGOU de 1962) y, de hecho, era un lugar fuertemente utilizado, aunque su configuración formal se limitaba al hecho de ser un espacio libre de edificación situado en un área topográficamente dominante respecto del entorno edificado.

La conformación actual de la plaza, dividida en dos zonas en longitudinal, una con base vegetal y carácter de jardín que se elevaba hacia el centro de la plaza y la otra pavimentada con un sentido fuerte de plaza urbana, aumenta la posibilidad de usos de un espacio único y permite, mediante el muro que se eleva hacia el norte, nuevas perspectivas visuales y recorridos alternativos. La elevación topográfica del plano vegetal dota a las distintas áreas de una individualidad particular, creando una multiplicidad de plazas en un espacio que no por ello pierde su condición de unitario. La percepción espacial resultante no es excesivamente cerrada ni demasiado abierta, y consigue limitar, sin agobios, el recorrido de la mirada, configurando pequeñas zonas estanciales de ambiente recogido en las que la vegetación contribuye a caracterizar el espacio.

La concentración de la mayor parte de la actividad comercial en zonas cercanas a la plaza, además, hace que esta se convierta en lugar de paso, existiendo flujos que la atraviesan en distintas direcciones. En la distribución de las distintas áreas existen columpios, aseos públicos y fuentes, en uso y bien mantenidos. El mobiliario urbano (bancos, papeleras, alcorques, farolas) y los materiales son esenciales en el diseño y suficiente en número, si bien su mantenimiento es deficiente.

Figura 6. Esquema de evaluación espacio-funcional de Pza. Balsamo Crivelli.
Fuente: Elaboración propia.



Son pocos los usuarios inmigrantes, mientras que la distribución de edades es completa, niños y jóvenes en la zona de los columpios, adultos leyendo, ancianos conversando, madres con niños pequeños, jóvenes... Existen fuertes dinámicas particulares, ancianos guardan cartones detrás de los setos para evitar el frío cuando se sientan en el bordillo del muro, adultos que se sientan a leer el periódico en los bordillos, transeúntes que atraviesan la plaza... gestos que ponen de manifiesto la fuerte apropiación del lugar por parte de la ciudadanía.



Plaza Camillo Sabatini (Actual Plaza Francesco Vannetti Donnini)

Figura 7. Pza. Camillo Sabatini. Fuente: Elaboración propia.

Contexto territorial y urbanístico

La plaza se ubica en el barrio INCIS¹⁰ de Decima, nacido entre 1962 y 1965 como respuesta a los requerimientos de vivienda para empleados estatales surgidos con la expansión del centro direccional del E.U.R.,¹¹ siendo una de las actuaciones desarrolladas por el grupo de arquitectos formado por Libera y Moretti que unos años antes había desarrollado el área del *Villaggio Olimpico* (1958-59) (Comune di Roma, 1995).

Estructurado de forma ortogonal en torno a la continuación de la vía del Oceano Indico que lo conecta con el EUR, se sitúa entre el margen de la vía Ostiense y la vía Cristoforo Colombo, y está formado por bloques lineales dispuestos de forma sinuosa generando continuos cambios de perspectiva y espacios interiores. El diseño del barrio se estructura en torno a dos ejes perpendiculares, que se cruzan exactamente en el espacio definido como plaza Vannetti Donnini, e incluye edificios residenciales en bloque lineal de 4 y 5 plantas sobre pilotis junto a otras construcciones de menor altura y forma diversa destinadas a equipamientos, todos ellos conectados a través de una amplia extensión de espacios verdes de libre acceso.

Las previsiones urbanísticas condicionaron la extensión de la edificación a la realización de proyectos unitarios comprensivos de espacios libres y áreas de servicios y equipamientos, en un sector que, aun con tipologías de edificación plurifamiliar resulta de baja densidad, con buenas conexiones y gran cantidad de espacios libres.

Análisis del entorno

El área que constituye la actuación del INCIS se encuentra muy diferenciada del resto de las edificaciones, entre otras razones por resultar

10 Acrónimo de "Istituto nazionale per le case degli impiegati statali"; era el instituto nacional de vivienda para empleados estatales.

11 El barrio del E.U.R. (Esposizione Universale di Roma), construido en los años cuarenta con motivo de una pretendida exposición universal que, debido a la II guerra mundial, no pudo celebrarse, se desarrolló en un área externa a las previsiones del Piano Regolatore de 1931 al suroeste de la ciudad, conectándose al centro a través de la vía Cristoforo Colombo. Con la finalización del conflicto bélico se completaron las instalaciones con nuevas construcciones y áreas libres motivadas por las Olimpiadas de Roma de 1960, tras lo cual se trasladaron a las edificaciones del área muchas de las oficinas ministeriales y sedes de empresas estatales, transformándolo en un fuerte centro direccional que generó la construcción de nuevos núcleos residenciales en el entorno, como el sector comprendido entre Decima y Viterbia (Currà, E., profesor de la Universidad de La Sapienza, en entrevista personal en 20-7-2012).

prácticamente la única en la que el espacio libre sobre el que se extiende es de acceso público, y se hace sencillo atravesar las varias zonas y situaciones pasando alternativamente vías de tráfico residencial, áreas con vegetación sin delimitar, ensanchamiento de vías que sirven de aparcamiento, bajos abiertos de edificios donde descienden los portales de acceso a las viviendas...

El área cuenta con servicios de todo tipo, la actividad comercial, sin embargo, está desigualmente distribuida, habiendo prácticamente desaparecido el pequeño comercio de carácter local, que apenas tiene cabida en un entorno en el que la mayor parte de los recorridos se realizan en transporte privado.

La población es variada desde el punto de vista socioeconómico, las viviendas del barrio INCIS fueron adjudicadas, en origen, a empleados estatales y funcionarios, y el resto de edificaciones surgieron como complejos privados con zonas verdes y pistas deportivas, además de un sector de edificación unifamiliar también de acceso restringido. El nivel resultante debería haber sido medio, sin embargo en 1974 parte de las viviendas estatales fueron utilizadas para realojar a chabolistas (Carraro, 2009), creando una fuerte disociación social que se percibe de forma muy patente en forma de división absoluta entre ambos lados del eje que constituye la vía Camillo Sabatini.

A pesar de que el estudio de los censos de población aporten datos de niveles de ancianidad bajos y alta renovación en comparación con otros sectores de la periferia (Comune di Roma, 2012), puede observarse que es, principalmente, la población mayor de 65 la que se concentra en el entorno de la plaza objeto de estudio, y los jóvenes que frecuentan la plaza se dedican más a actividades de vandalismo que a disfrutar de los espacios libres.

Son numerosas las asociaciones de vecinos y culturales en el distrito, de las cuales una de las que cuenta con mayor actividad es la de Torino-Decima, el barrio objeto de estudio. Editan varias publicaciones vecinales (*L'eco del Torrino*, *Chance*) expresando las necesidades de la zona y mantienen un contacto constante con el gobierno local del distrito denunciando cuestiones de degradación y falta de mantenimiento de las áreas públicas. Una de las luchas principales en las que se ha visto involucrada esta asociación vecinal, de hecho, ha sido la de la intervención objeto de estudio, por considerar que no contó con la aprobación y el consenso vecinal ni tuvo en cuenta en el diseño los requerimientos locales (Lucarini, 2006).

Evaluación del espacio

El planteamiento del concurso proponía completar una parte del proyecto urbano original que no había sido realizado, dotando de cualidad de espacio libre al área central que había quedado sin identidad clara y que había sido asumido por la población como espacio verde. La situación central, casi de bisagra, en la que se unen los dos ejes estructurantes de la distribución edificatoria, así como la vinculación con las construcciones destinadas a equipamientos aportaban todas las características necesarias para convertirlo en un verdadero espacio de agregación e interrelación.

El proyecto propuso un diseño que enfatizaba la modernidad de la arquitectura característica del barrio, conjugando una solución unitaria estructurada por una geometría irregular muy evidente que fragmentaba el espacio en 3 unidades de funcionalidad y tratamiento

diverso, una destinada a juego de niños, cerrada por un juego de setos altos que limitan la vista de la carretera, la segunda, en el mismo lateral, cruzada en diagonal por una hilera arbolada que recuerda el antiguo trazado de la vía Decima desde antes de la intervención, cuenta con bancos, instalaciones para la realización de ejercicios, varios elementos escultóricos y parterres con árboles, y la tercera, en el lateral opuesto de la vía, una explanada amplia perimetrada con bancos y varias zonas de árboles.

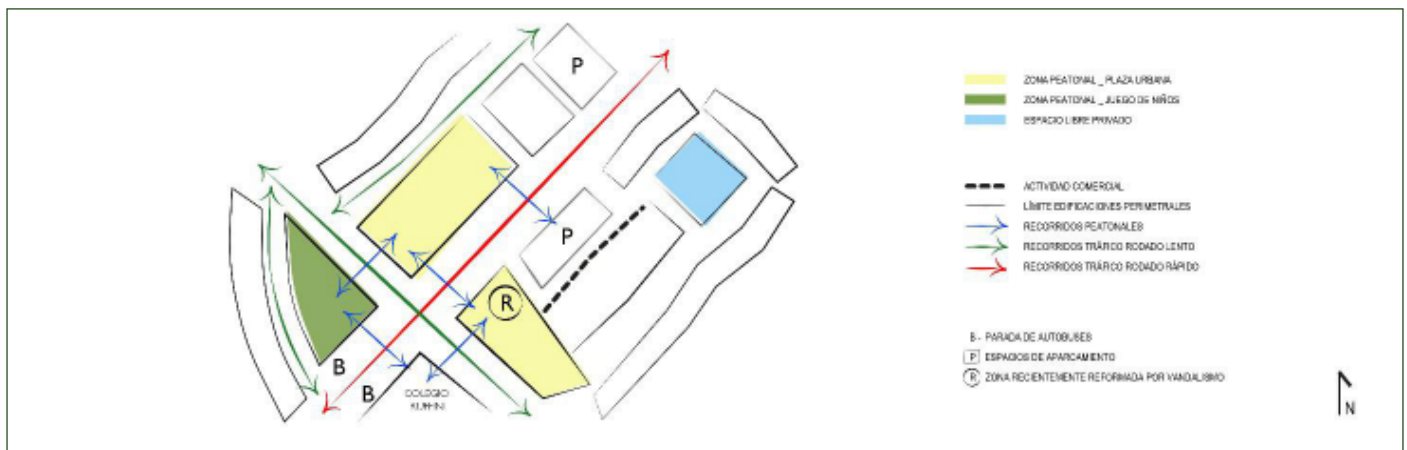
Sin embargo, la parada de autobús y la fuente que formaban parte de la intervención han desaparecido, ambas objeto de vandalismo, y han sido sustituidas por una sencilla señal y un parterre que, manteniendo parcialmente la forma de la fuente original, ha modificado la altura del murete que la limitaba, pues cubría la fachada de los únicos locales comerciales del área. Los columpios están rotos y cubiertos de pintadas, el pavimento levantado por las raíces de los árboles y la hierba y los setos crecen sin control saliéndose de los parterres. Han desaparecido las esculturas y los quioscos y los bancos han sido sustituidos por otros de diseño más convencional.

La mayor parte de los usuarios de la plaza son ancianos, solo algunos adultos (solo hombres) se sientan frente al único bar de la zona, en los bajos del edificio frente a la plaza. La asociación de vecinos explica que ese espacio se entendía como un área verde, y que el proyecto modificó esa identidad por un espacio pavimentado en el que la parte vegetal quedaba relegada a simples parterres y líneas de setos. La falta de vida urbana por parte de gran parte de la población, que se desplazan en transporte privado y desarrollan toda su actividad social fuera del barrio, tampoco contribuye a mejorar la interrelación en la plaza.

Analizado el resultado por la propia oficina del concurso (Ghio, en entrevista personal en 4-6-2012), una de las posibles consideraciones desafortunadas en la definición del espacio fue la elección del diseño de los elementos del mobiliario urbano. Influenciados por la particularidad arquitectónica del entorno, se optó por un diseño moderno y específico para la parada de autobús, los bancos y la fuente, pero la población de esta zona, especialmente distante del centro, buscaba un sentimiento de pertenencia a la ciudad de Roma, y la excesiva diferenciación del mobiliario urbano fue entendida como una exclusión.

Es probable que el descontento inicial con el diseño haya provocado el rechazo social al espacio tal y como está concebido, si bien es cierto también que la particular existencia de gran número de espacios libres en el entorno no facilita la agrupación en un único punto, y la diferenciación social de las dos zonas del barrio tampoco. La realidad

Figura 8. Esquema de evaluación espacio-funcional de Pza. Camillo Sabatini. Fuente: Elaboración propia.



es que para el paseante ajeno el espacio es agradable y funcional, y sorprende que carezca de la vida urbana y de la actividad social que cabría esperar de un espacio como este.

Plaza Ponte Milvio

Contexto territorial y urbanístico

La plaza de Ponte Milvio está situada al norte de la ciudad, en la orilla opuesta del Tíber y en línea con el eje histórico plaza del Popolo-plaza Venezia, constituyendo este puente el más antiguo de Roma, del año 109 a. C. La zona, que se extiende en la pendiente de la colina de la Farnesina, está rodeada por las instalaciones de la Villa Olímpica, la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores y, al otro lado del puente romano, la zona del auditorio, el *villaggio olimpico* y el recientemente construido museo de arte contemporáneo, MAXXI. La confluencia de la vía Tor di Quinto y el Corso de Francia producen un tráfico muy denso en la zona que, desde la peatonalización del puente, se propone también como un nudo del recorrido peatonal fluvial del Tíber, con el carril bici que corona la protección de la margen derecha y la bajada al paseo fluvial a la altura del puente Flaminio.

Su situación estratégica hace de la estructura urbana del entorno el resultado de numerosas intervenciones a lo largo de la historia, conformándose como plaza urbana desde que en 1806 Valadier le diera su forma almendrada y sus hileras de árboles, mostrando la confluencia de edificaciones de los años treinta, sesenta (consecuencia del período olímpico) y del resultado de las pretensiones de consolidación nacidas en los años setenta, si bien aún hoy, el frente del llamado Lungotevere Milvio continúe sin estar resuelto (Comune di Roma, 1995).



Figura 9. Pza. Ponte Milvio. Fuente: Elaboración propia.

Análisis del entorno

En la edificación que caracteriza la zona, manifestación de las múltiples fases en que se ha desarrollado su urbanización, se identifican hasta seis estructuras diversas separadas por las vías principales que confluyen en la plaza. Al norte de la circunvalación del Foro Itálico se extiende una amplia zona residencial disgregada en edificaciones de tipo plurifamiliar con amplias zonas verdes privadas y una parte, de menores dimensiones, de mayor densidad y racionalidad, con edificación plurifamiliar en altura.

En la franja intermedia, entre la circunvalación y el río, una parte

marcada por las instalaciones olímpicas, hoy en gran parte destinadas a distintas sedes de la universidad, y otra de mayor densidad, con edificaciones de varias alturas (de 2 a 7 plantas) alineadas a vial, construidas paulatinamente desde los años veinte hasta hoy. En la franja sur, a un lado de la vía Cassia las edificaciones son residenciales con bajo comercial en manzana cerrada, al otro, bloques lineales de planta baja libre, parte de las construcciones que caracterizaron las experimentaciones arquitectónicas del *Villaggio Olimpico* en los años sesenta.

La zona de la margen derecha del río presenta una evidente ausencia de espacios libres públicos, que se pretende resolver con el acceso al paseo fluvial desde el puente Flaminio, cuya diferencia de cota, sin embargo, le resta funcionalidad. La plaza cuenta con todo tipo de equipamientos y existen actividades económicas de diverso tipo, si bien una de las cualidades históricas de la zona, el tradicional mercado que tenía lugar en el área actualmente destinada a aparcamiento, ha sido trasladada en los últimos años a las nuevas instalaciones permanentes de la zona colindante al Corso de Francia.

Sin embargo, la arraigada costumbre del mercado en el entorno de la plaza no ha aceptado de forma natural este traslado (de apenas una manzana) y continúan colocándose puestos ambulantes en el lateral este de la plaza almendrada, entre los bajos comerciales y el límite de la acera, conformando un espacio complejo en el que conviven entradas de los portales, locales comerciales, terrazas con veladores, un paso peatonal norte-sur, hileras de farolas y árboles, puestos ambulantes y la descarga de mercancía para estos puestos.

También la realidad social está constituida por una intensa mezcla. El nivel de extranjería está en torno al 14% de media (Comune di Roma, 2012) y el nivel socio-económico del área combina las estructuras del Villaggio Olimpico, al sur, adjudicadas a empleados estatales, con la de los complejos plurifamiliares privados de la parte alta de la colina, al norte, de muy alto nivel adquisitivo. Entre ambos, la realidad de la clase media como población residente y de una fuerte mezcla como población presente, con un 13% de niños inferiores a 11 años y un 26% de ciudadanos mayores de 65 (Comune di Roma, 2012), se mezcla con grupos de inmigrantes que, en la vía Tor di Quinto, junto a unos almacenes de materiales de construcción, esperan que los constructores pasen necesitando jornaleros.

La característica mezcla entre lo histórico y lo reciente, los distintos niveles económicos y las diversas procedencias de la población en este entorno, ha cristalizado en un sentimiento fuertemente arraigado de *pertenencia* que ha potenciado movimientos ciudadanos de diverso tipo: asociaciones ciudadanas, asociaciones de vecinos, grupos parroquiales... contribuyendo a canalizar las exigencias y las necesidades de la población de uno u otro modo, ya sea mediante el debate político, la denuncia mediante carteles o panfletos o con la ayuda de Cáritas.

Evaluación del espacio

El proyecto proponía unificar los dos sentidos de marcha de la vía Tor di Quinto a su paso entre los puentes Flaminio y Milvio, de tal modo que recorrieran dicho tramo en la alineación de las edificaciones unificando el espacio libre al terraplén y al carril-bici que corona el muro de contención de la ribera fluvial. Se creaba, así, un espacio de suficientes dimensiones para constituir un verdadero paseo fluvial que

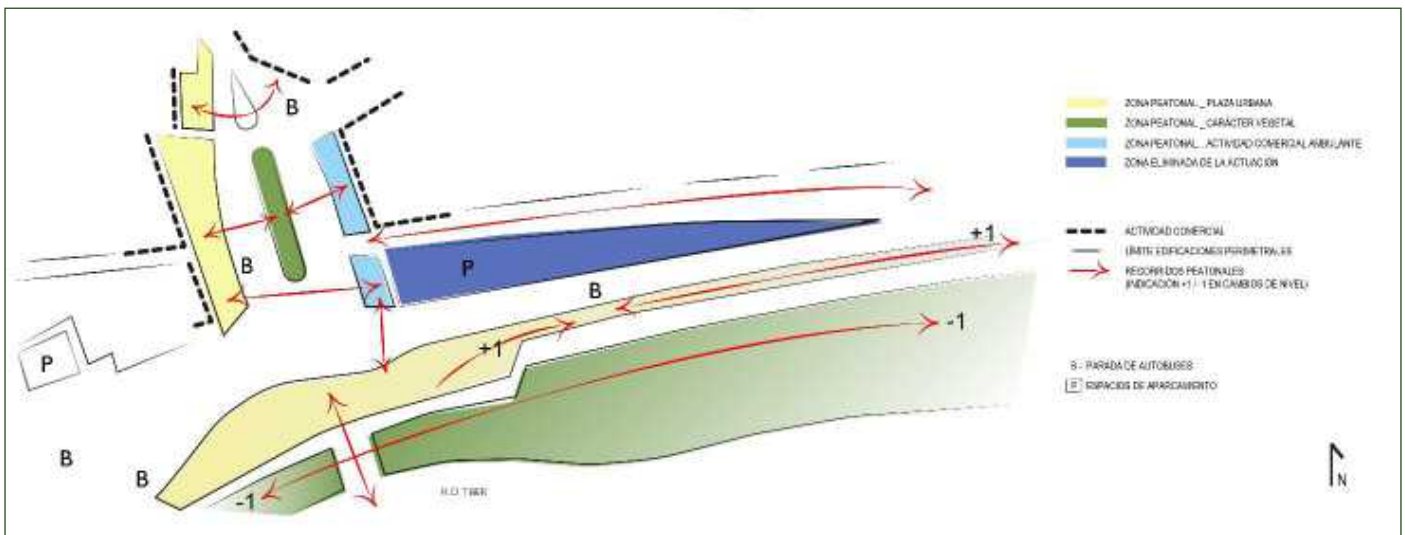


Figura 10. Esquema de evaluación espacio-funcional de Pza. Ponte Milvio. Fuente: Elaboración propia.

salvaba la diferencia de altura a través de terraplenes vegetales y un pequeño edificio de servicios.

En la zona de la plaza diseñaba pasos peatonales que permitían una concepción unitaria de los dos márgenes y centraba una isleta cubierta de césped en la forma almendrada, organizando los recorridos perimetrales con la misma forma de la plaza, marcando en el pavimento las zonas destinadas al movimiento (dotadas de indicaciones para ciegos y farolas) y las destinadas a la estancia (dotadas de bancos, papeleras y espacios para veladores).

Desencuentros políticos, quejas de los comerciantes que veían el paso peatonal alejado de sus escaparates y falta de presupuesto dividieron la actuación en dos lotes, uno la plaza y el otro el paseo fluvial, de los cuales solo la plaza ha sido finalmente realizada. La parte correspondiente al lateral del río continúa incompleta. En la parte ejecutada, los amplios espacios de acerado cuentan con una organización práctica de los recorridos, distribuidos en sucesivas franjas de acerados, vegetación, zonas de veladores... marcando en el pavimento las distintas áreas funcionales, servidas de papeleras, farolas, bancos, quioscos de prensa y vallas de separación de diseño simple.

Se presenta como un verdadero nodo en el que ningún actor es predominante, la forma alargada y rodeada de árboles enfoca la mirada hacia la torre que da acceso al puente y hacia la iglesia de central, alternativamente, deslizándose sin pararse sobre los edificios que (carentes de interés estético alguno) cierran el perímetro.

La definición de los recorridos a través de la planificación formal no resulta limitante, más bien organiza los flujos de una forma sencilla, de tal forma que el uso de los distintos espacios se hace con limpieza y de forma agradable. Si bien es una zona de tráfico muy intenso, los cruces son suficientes y están bien señalizados, y las distintas franjas (carriles de tráfico rodado, acerado, zonas de bancos, zonas de paseo...) están bien dimensionadas, permitiendo un uso fluido. En el lateral este, la zona prevista para veladores ha sido invadida de puestos ambulantes, por lo que estos se colocan en el área adyacente a los edificios, complicando el paso hacia las entradas, y quedando el recorrido longitudinal, con sus farolas y sus hileras de árboles, embebidos entre los veladores y los puestos, haciendo complicado el discurrir peatonal y dejando ocultos los quioscos entre las instalaciones añadidas, creando un caos de elementos desordenados.

El uso de la plaza es reflejo exacto del contexto en el que se inserta,

se suceden personas y situaciones de todo tipo, los flujos varían de intensidad según las horas punta y según los horarios de la actividad laboral y comercial, cambiando personajes y modos de apropiación del espacio. Coches, motos, furgonetas, autobuses... trabajadores que corren a la parada de autobús, jubilados paseando entre los puestos ambulantes y los veladores, personas de distintas nacionalidades que se sientan bajo un árbol, o se acercan a la fuente, o cruzan la plaza atareados, o que descargan mercancías, furgonetas aparcadas tras los puestos invadiendo los pasos de peatones, vagabundos tumbados en los bancos, niños corriendo detrás de las palomas... constituyen un nudo de relaciones en el que todo y todos parecen tener cabida.

Conclusiones

Evaluación de los planteamientos generales del programa

Aun reconociendo que cuando se interviene en un espacio público el acierto, indudablemente, depende de los elementos físicos que lo componen y de la adecuación coherente del espacio y sus funcionalidades a los requerimientos de su contexto (Joseph, 1984), lo cierto es que la espontaneidad y ciertas casuísticas sociales se mantienen siempre como variables fuera de control.

Por un lado, la pretensión de intervenir cualitativamente en los espacios más inmediatos a la vida de los ciudadanos es, ya de partida, un objetivo loable, y el hecho de que en este caso se hiciera mediante un procedimiento concursal constituyó la primera propuesta de transparencia en los procesos de adjudicación de proyectos. Por otro lado, la propia distribución espacial de la propuesta, incluyendo las periferias en la concepción unitaria de la ciudad, unido a la participación de todos los agentes relacionados, convierten al proyecto *Centopiazze* en un modelo de intervención, al menos desde el punto de vista teórico, donde la decisión de mejorar espacios que contaban ya con un reconocimiento social como espacios de agregación fue, además, un gesto responsable desde la concepción excepcional del espacio urbano, evitando posibles pérdidas de significado por inflación de signos.

La complejidad de su puesta en marcha se materializó, paradójicamente, en una fuerte simplificación burocrática, que sin embargo, requiriendo una fuerte labor de coordinación interna por parte de la administración, se demostró una tarea de difícil prolongación temporal.

La pretendida creación de convenios con la universidad tampoco dio los frutos que se plantearon, y el Manual de Diseño del Espacio Urbano nunca llegó a redactarse, si bien los análisis sobre el espacio público de la ciudad de Roma que resultaron no carecen de interés, sobre todo desde la perspectiva de la introducción del debate intelectual y académico en los procesos de intervención.

Evaluación de la intervención en los espacios objeto de estudio

El análisis de los distintos espacios objeto de estudio produce sensaciones desiguales. En primer lugar, muchas de las intervenciones previstas no fueron realizadas por problemas burocráticos, políticos o financieros, lo cual es ya una pérdida importante. Otras, entre las que se encuentran la plaza de Ponte Milvio, no fueron ejecutadas en su

totalidad, quedando aún pendiente la parte, si cabe, más interesante del proyecto. Sin embargo el sector ejecutado de esta plaza juega un papel fundamental en la combinación de usos, recorridos, nacionalidades, niveles sociales... de la zona. Constituye una conjunción en sí misma de personas y de realidades, y sirve de bisagra entre fragmentos de ciudad caracterizados por tiempos y formas diversas y que busca plasmarse a modo de mosaico en el ruido y el desorden de un mercadillo ambulante.

La plaza Balsamo Crivelli es un espacio lleno de actividad y de vida, un espacio excepcional en el que se encuentran todos los sectores de la población y que, a pesar de haberse desarrollado con una fuerte intervención formal, ha sabido captar las dinámicas sociales del entorno dando el sitio justo a lo previsto y lo imprevisto. La multiplicidad de usos y actividades que se desarrollan en esta zona se manifiesta a nivel espacial y temporal y la mirada apenas tiene tiempo de recoger los cambios que se van produciendo.

El más desafortunado de los casos analizados, la plaza Camillo Sabatini, a pesar de ser un espacio agradable que apetece recorrer y disfrutar, carece de la consideración de espacio de agregación social por parte de la población local, que destruyó algunos de los elementos del proyecto. Un error de diseño que no tuvo en cuenta la ubicación de la única actividad comercial que había quedado en el barrio y de otras dinámicas sociales, como la necesidad de reconocimiento físico de su pertenencia a la ciudad (probablemente de la mano de un error de gestión, que no fomentó el diálogo con la población a la hora de definir el proyecto), aíslan un espacio cuyo mantenimiento deficiente no hace sino aumentar el desapego de la población local. Las causas, probablemente, vayan más allá de un diseño desafortunado, y tengan que ver con cuestiones sociales de mayor calado, que habrían de ser objeto de un estudio más profundo que el desarrollado.

Sobre algunos resultados actuales y la vigencia de sus planteamientos

Pretender extrapolar conclusiones en ámbitos territoriales tan divergentes como los analizados es poco menos que arriesgado, así como considerar que tres ejemplos específicos puedan representar en modo completo un mapa tan complejo y variado como el de los espacios públicos de la ciudad de Roma, sin embargo sí se observan algunas coincidencias comunes en los tres casos estudiados que, precisamente por darse en los tres diversos contextos y por responder a cuestiones generales pueden llegar a ser representativos de algunos resultados del propio programa.

En todos los casos se observa un mantenimiento deficiente de las instalaciones y de la vegetación. Los pavimentos tienen piezas rotas, los parterres y jardineras han cedido en algunos bordes, hay luminarias que no funcionan... aspectos que no pueden achacarse únicamente al mal uso sino a una actuación administrativa insuficiente.

Sí es cierto que, entendido el proyecto como lo que fue, una propuesta experimental de puesta en marcha inmediata (que en la experiencia burocrática italiana era ya de agradecer), no hubo tiempo de probar materiales y seleccionar elementos de mobiliario urbano con la atención suficiente, acordarlos con los vecinos, elegir los diseños más interesantes y de mejor envejecimiento, y hoy por hoy es evidente que algunos de ellos no fueron acertados. Sería interesante retomar la idea

del *Manual del Diseño del Espacio Urbano*, con un catálogo de los materiales y los elementos que hayan tenido mejor resultado y que pudiera servir como material de apoyo en futuros proyectos.

Comparando los contextos territoriales y observando el estado actual de los espacios, es evidente que en algunos casos no llegaron a valorarse correctamente los rasgos de analogía y de diferencia, probablemente no se llegó a comprender su realidad individual, no fue suficientemente profunda la atención al contexto, y se optó por soluciones formales que pasaban por alto algunos requerimientos sociales de gran importancia.

En cualquier caso, una de las consecuencias principales que sí suscitó el programa fue la propia revisión del concepto de espacio libre, pues colocada al centro de la estrategia de remodelación urbana, la plaza dejó de representar únicamente la interrupción de la edificación, para convertirse en un vacío generador, con la capacidad, incluso, de caracterizar y cohesionar la ciudad, y si bien el ímpetu inicial se encontró pronto con las dificultades financieras de un proyecto amplio y ambicioso, el proyecto *Centopiazze* significó una revolución en la intervención urbana en Roma, y ha dejado un importante legado físico y conceptual.

Referencias bibliográficas y documentales

- Archivio storico del decentramento*. (2012). Comune di Roma, Archivo Histórico de Actos Constituyentes y de Actuación de la Descentralización. Recuperado el 27 marzo 2012, de: http://www.comune.roma.it/wps/portal/pcr?jppagecode=dec_orari_citta_org_coo_asd.wp
- Camera di Commercio, Industria, Artigianato e Agricoltura di Roma. (2007). *Abitare la periferia. L'esperienza della 167 a Roma*. Roma: Azienda Speciale Promoroma.
- Campos Venuti, G. (2002). El nuevo plan de Roma y las alternativas del urbanismo italiano. *Ciudades*, 7. 83-92. Recuperado el 23 junio 2012, de: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=720917
- Capel, H. (2003). A modo de introducción: Los problemas de las ciudades: Urbs, Civitas y Polis. *Mediterráneo Económico*, 3. 9-22. Recuperado el 22 junio 2012, de: <http://www.fundacioncajamar.com/mediterraneo/revista/ciudades.pdf>
- Carraro, A. (2009). *Da Roma a Roma. Viaggio nelle periferia della capitale*. Roma: Ediesse.
- Ciorra, P. (1998). Architettura. Totem e tabù della città contemporanea. En Cao, U., Pippo, C., y Gambardella, C. *La costruzione del paesaggio. Riflessioni e progetti*. Napoli: Clean Edizioni, pp. 10-30.
- Commissione di Cultura della Facoltà di Architettura di Roma. (1995). *Progetto centopiazze del Comune di Roma: Il programma, il metodo*. Roma: Artefatto.
- Comune di Roma. (1995). *Concorso nazionale "Le Piazze di quartiere"*. Roma: Gabinetto del Sindaco.
- Comune di Roma. (1996a). *Centopiazze*, 0. Roma: Gabinetto del Sindaco.
- Comune di Roma. (1996b). *Centopiazze*, 1. Roma: Gabinetto del Sindaco.
- Comune di Roma. (1997). *Centopiazze*, 2. Roma: Gabinetto del Sindaco.
- Comune di Roma. (1999). *Verso il nuovo piano regolatore. La città di Roma*. Roma: Dipartimento politiche del territorio.
- Comune di Roma. (2012). *Annuario statistico 2011*. Ufficio di Statistica di Roma Capitale. Recuperado el 18 julio 2012, de: http://www.comune.roma.it/wps/portal/pcr?contentId=NEW301813&jp_pagecode=news_view.wp&ahew=contentId:jp_pagecode
- Comune di Roma. (2016). *Territorio di Roma Capitale*. Recuperado el 11 octubre 2016 de: https://www.comune.roma.it/pcr/it/rag_gen_stat_territorio.page
- Ferrarotti, F. (1970). *Roma da capitale a periferia*. Roma: Laterza.
- García García, A. (2011). *La calle a escena*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- Ghio, F.R. (1997). La scommessa della riqualificazione. *Capitolium*, 1. 10-13.
- Insolera, I. (2011). *Roma moderna. Da Napoleone I al XXI secolo*. Torino: Einaudi.
- Istituto Centrale di Statistica. (1961). *Popolazione legale dei comuni. Censimento generale della popolazione 15-ottobre-1961*. Recuperado el 31 Agosto 2012, de: http://lipari.istat.it/digibib/censpop1961/IST0005334 Popolazione_legale_dei_Comuni+O-CRottimizz.pdf
- Istituto Nazionale di Statistica. (2008). *La città di Roma al censimento della popolazione 2001*. Recuperado el 31 Agosto 2012, de: http://dawinci.istat.it/MD/download/GC_Roma.pdf
- Joseph, I. (1984). *El transeúnte y el espacio urbano*. Barcelona: Gedisa.
- Locci, M. (2005). Programma Centopiazze. *Roma, speciale Periferie*. AR, 59. 39-42.
- Lucarini, M. (2006). Decima: piazza Vannetti Donnini. Gli sviluppi per la ristrutturazione. *L'eco del Torrino*, 5. 8-9. Recuperado el 20 julio 2012, de: <http://www.cdqtd.it/Eco%20del%20Torrino/eco05-2006.pdf>
- Morelli, R., Sonnino, E., Travaglin, C.M. (coord.) (2002). *I territori di Roma: storie, popolazioni, geografie*. Roma: Università degli Studi di Roma La Sapienza, Tor Vergata e Roma Tre.
- Secchi, R. (1997). Cento piazze molte città. *Piazze e nuovi luoghi di Roma. Groma Volumi*, 1. 123-126.
- Valentino, P. (1997). Costi e fattibilità. *Piazze e nuovi luoghi di Roma. Groma Volumi*, 1. 115-122.

SACRISTÁN PÉREZ, Claudia M.^a. Centopiazze en Roma. La ciudad periférica a través del vacío. *Hábitat y Sociedad*, 2016, n.º 9, pp. 11-35.

<www.habitatsociedad.us.es>

<http://dx.doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2016.i9.02>

